

¡HIPÓCRITAS!

Jonathan Marcano

Texto bíblico: “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello” (Mt 23:23).²⁰

Tema: Dios quiere que nuestra adoración y obediencia a sus mandamientos sea interior y exterior. Y no para agradar y conseguir la admiración de los hombres, sino la de Dios.

INTRODUCCIÓN

¿Qué es la hipocresía?

El Diccionario Bíblico Adventista define Hipócrita es alguien que pretende ser algo que no es, a menudo mejor de lo que es. En el AT se usa el vocablo "hipócrita" o "impío" para la palabra **heb. jânêf**, que significa "*impuro*", "*sin Dios*"; el que se ha apartado de Dios más que quien ha sido un engañador. En el NT se usa "*hipócrita*" para la palabra **gr. hupokrites** (de la cual se deriva el término español), que los antiguos griegos usaban a menudo para referirse a los "*actores*", es decir, a quienes participaban en los dramas que tanto los entusiasmaban.²¹

²⁰ A menos que se indique lo contrario todas las citas en esta sección son de la Reina Valera 1960.

²¹ *Diccionario Bíblico Adventista*.

El problema de la hipocresía.

“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!” (Mt 23: 23a). aquí encontramos el quinto “ay” de siete “ayes” que Jesús pronunció contra los escribas y fariseos. En seis de ellos Jesús los denomina como “fariseos hipócritas” y en uno de ellos como “fariseos ciegos”. Sólo en el Nuevo Testamento encontramos trece veces la mención de la palabra hipócrita (ὕποκριται),²² once de ellas están en Mateo y dos en el libro de Lucas. Pero, lo más impresionante es que todas están dirigidas a los fariseos. Evidentemente había un problema serio con la hipocresía en los escribas y en los fariseos.

A diferencia del uso ofensivo con que se utiliza la palabra “hipócrita” en el día de hoy. En los tiempos bíblicos se utilizaba esta palabra para calificar, describir o nominar un tipo conducta caracterizada por el fingimiento, la falsa apariencia de ser algo que no se era. Generalmente una persona impía y profana que fingía ser piadosa y consagrada.

Esta es la condición en la que se encontraban los escribas y fariseos. Debido a las diversas experiencias de exilio y cautiverio, los escribas y fariseos se propusieron evitar caer otra vez en apostasía. Para ello se empeñaron en enfatizar la obediencia exhaustiva de la Ley, sin embargo, el fanatismo y la superficialidad que caracterizaron tales acciones terminaron conduciéndolos a otro estado de apostasía, pues pervirtieron la interpretación de las Escrituras, erigiendo normas adicionales para explicar cómo debía cumplirse perfectamente cada mandamiento de la Ley.

²² BGT, *Bible Works*, CD-ROM, versión 7.0.012g (Norfolk, VA: BibleWorks, 2006).

Sin embargo, otra apostasía peor fue que llegaron a imponer la observancia de leyes que ellos mismos no cumplían y aparte se centraron tanto en la observancia asidua de mandatos y ordenanzas que transformaron la adoración espiritual en una adoración superficial e hipócrita. Vivían una vida de falsedad, fingían ser buenos y perfectos cuando en realidad sus corazones estaban tan depravados y corruptos como los mismos paganos. Aparentaban estar salvos, pero estaban perdidos en sus pecados e iniquidades.

Jesús hizo todo lo que pudo para salvar a la nación de Israel de esta apostasía revelándoles el significado profundo de cada mandamiento, el corazón de la Ley. Sin embargo, ellos se convirtieron en instrumentos de Satanás para su propia destrucción y para la destrucción de los que reconocían en Jesús el Mesías prometido. Jesús estaba ya llegando a la recta final de su ministerio terrenal, podía divisar el final de destrucción y condenación que vendría sobre Israel por tales pecados, por esta razón, aquel que escudriñaba los corazones, les dirigió tan duras e incisivas reprensiones en el capítulo 23 de Mateo revelándoles lo que había realmente en sus corazones para que reconocieran su pecado y fueran conducidos al arrepentimiento, pero no quisieron.

Hoy esta realidad no está muy lejana a nosotros. Es más fácil aparentar ser algo que serlo verdaderamente. La vida privada de muchos oculta muchísimos secretos. Nuestros pensamientos son conducidos muchas veces a terrenos peligrosos, los ojos de la juventud y de muchos hoy día exploran sitios en la web que contaminan el alma llenándolas de vanidad y adulterio, produciendo vidas vacías. Muchos se preguntan por qué su vida espiritual no crece mientras que la de otros sí progresa. Se debe a la contaminación que hay en el alma. Gracias a Dios todavía un hilo de esperanza nos une a la iglesia. Pero Dios ve con profunda tristeza como nuestra vida se hunde por lo que somos cuando nos encontramos en la iglesia y que

verdaderamente somos y hacemos cuando estamos solos fuera de la iglesia.

Para poder ser transformados verdaderamente y escapar de la condenación inminente es necesario correr a aquel que no solo escudriña nuestros corazones, sino que también puede purificarlo y salvarlo. Él está dispuesto a perdonar nuestros pecados y sacarnos de la vida vacía y superficial que está asfixiando y matando a muchos, a una vida nueva en una verdadera relación profunda con Cristo. La decisión está en tus manos y ahora es el momento de hacerlo.

EL problema del legalismo y el fanatismo.

“Diezmáis la menta, el comino y el eneldo” (Mt 23:23b). “La Ruda y toda hortaliza” (Lc 11:42). Los escribas y fariseos practicaban una obediencia exhaustiva de la Ley. En el libro de Levíticos 27:30 la Palabra de Dios dice, “Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová”. Los escribas y fariseos llevaron este mandamiento a su máxima expresión diezmando todas las hortalizas de manera sumamente meticulosa. Un mayor

Diezmaban la menta, (*hedyosmon*) hierba erguida aromática silvestre muy famosa, es la especie más corriente que crece libremente sobre las colinas de Palestina cuyas hojas y tallos eran utilizados para hacer infusiones, para extraer licor refrescante, para extraer perfume suave, para dar sabor a las comidas y como medicamento

para eliminar los gases digestivos; hay muchas especies que se cultivaban en el tiempo de Israel.²³

Diezmaban el comino, (heb. kammôn; gr. kúminon) planta cultivada umbelífera, de la familia de la zanahoria, que produce semillas aromáticas que se usan para cocinar y como remedio. Desde tiempos antiguos el comino se cultivaba extensamente.²⁴

Diezmaban el eneldo, Heb. qetsaj (Is 28:25, 27), que algunos identifican con el comino negro, * y otros con el eneldo. El comino negro crece hasta una altura de casi 50 cm y tiene flores amarillas y a veces azules. Sus numerosas semillas negras y aromáticas se usan en el Oriente para sazonar y como medicina.²⁵

Diezmaban la ruda, planta cultivada y altamente apreciada en la antigüedad por su valor medicinal. Su penetrante olor sin duda le dio la reputación de poseer valor terapéutico. Este arbusto perenne crece hasta unos 60 o 90 cm de altura, y tiene flores amarillas y hojas verdes azuladas.

De acuerdo con la Mishná (Shebe ith 9:1), no estaba sujeta al diezmo, pero en tiempos de Cristo los fariseos la diezmaron meticulosamente, mientras pasaban por alto asuntos más importantes de la ley (Lc 11:42).²⁶

Este texto es una de las tantas evidencias de la existencia y vigencia del diezmo en el Nuevo Testamento. Algunos piensan que en el Nuevo Testamento el diezmo había desaparecido, pero antes que desaparecer, el problema era más bien el legalismo y la

²³ *Diccionario bíblico*, “Menta”. <https://www.bibliatodo.com/Diccionario-biblico/menta> (consultado: 21 de junio, 2022).

²⁴ *Diccionario bíblico adventista*, Biblioteca cristiana adventista 2011. V 1.0.0.0, 2011.

²⁵ *Ibíd.*

²⁶ *Ibíd.*

hipocresía con que los escribas y fariseos lo practicaban. Y peor aún, adicionaron más mandamientos y tradiciones no bíblicas para especificar qué cosas se debían diezmar.

De acuerdo con una tradición mencionada en la Mishná, la planta, las semillas y las cápsulas -todo menos la raíz- estaban sujetas al diezmo (Maaseroth 4.5)²⁷. Como se puede notar los escribas y fariseos eran muy meticulosos al momento de diezmar, diezmaban todas las hortalizas, las semillas más pequeñas, las ramas, las flores a veces hasta las raíces para demostrar lo muy rigurosos que eran en guardar la ley. Pero lo más impresionante era que a la hora de diezmar eran lo más meticulosos y legalistas posibles con la ley del diezmo, pero a la vez dejaban escapar los puntos más importantes y graves de la Ley de manera general.

No dejaban pasar el diezmo de la más mínima semilla, más Cristo veía la realidad de sus corazones. Por eso en Mateo 23:24, los llamó “¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, y tragáis el camello! Era tan grave e impresionante su hipocresía, porque casi diezmaban hasta el aire que respiraban, pero, por otro lado, practicaban los pecados más repugnantes.

De que servía tanta meticulosidad si al final de cuentas sus corazones estaban llenos de pecado y de maldad. Como Dice el verso 25, “¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas! Porque limpias lo de afuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo e injusticia”.

Querían demostrar que eran incapaces de robar a Dios, sin embargo, por otro lado, eran inmisericordes e insensibles a la

²⁷ *Ibíd.*

necesidades humanas. La Escritura dice en Lucas 20:47 dice de ellos, “devoran las casas de las viudas, y por pretexto hacen largas oraciones; éstos recibirán mayor condenación”. Su gran problema era la hipocresía y el legalismo.

Al escuchar estas explicaciones con seguridad estas muy impresionado e impresionada, pero esta situación se sigue repitiendo hoy día. El legalismo no ha dejado de ser un pecado practicado tanto por adventistas, como por los cristianos de otras denominaciones, y ni se diga de los que ni siquiera lo son; todos somos culpables ante Dios de estos pecados.

Por ejemplo, podemos hoy pararnos frente a un pulpito o ante las redes sociales y transmitir un poderoso, emotivo y convincente mensaje en defensa del sábado como “el día santo del Señor apartado para adorar al creador de los cielos y de la tierra” y recibir la admiración de muchos por nuestra elocuencia. Y uno que otro al escuchar el mensaje decir, “yo quisiera ser como él, yo quisiera ser como ella”.

Sin embargo, el viernes por la noche estar de compras en pleno centro comercial o en un supermercado haciendo compras como siempre de última hora. O el sábado por la tarde estar realizando actividades que no están en armonía con la adoración y darle a Dios el primer lugar. ¡Eso se llama hipocresía! Podemos protestar porque una hermana “X” fue al culto en pantalón o “muy descubierta de ropa”, pero, por otro lado, en la semana cuando estamos conectados al internet nos encontramos haciendo cosas peores. Quizás viendo videos pornográficos o subidos de tono, videos de doble sentido, de incitación sexual u otros contenidos que no alimentan nuestra vida espiritual.

Podemos estar rasgándonos las vestiduras porque un hermano subió al pulpito sin usar una corbata o porque la hermana “Y” subió al pulpito con blusa sin mangas, pero, por otro lado, en la

semana en nuestras propias redes sociales publicamos fotos subidas de tono, enfocando algunas partes X del cuerpo y con poses de incitación sexual.

Hoy día tanto la hipocresía como el legalismo están arrasando la vida de muchos, están destruyendo el testimonio de los hijos de Dios y dejando el nombre de Cristo entre dicho. Se necesita hoy hombres y mujeres, niñas y niños que puedan no sólo levantar en alta voz los altos principios del evangelio, sino también vivirlos de corazón para agradar a nuestro Dios.

Se necesitan cristianos que puedan ser asiduos en velar por la salvación de su propia alma y por la de otros. Pero sin convertirnos en “cazadores de vampiros” buscando con lupa y látigo en mano para señalar los errores de otros, cuando antagónicamente nosotros mismos tampoco lo hacemos”. Hoy es el día de emprender verdaderos cambios y reforma espirituales en el pueblo de Dios.

El problema de la superficialidad y el evangelio vacío.

“Olvidan lo más importante de la Ley” (Mt 23:23c) ¿Qué es lo más importante de la Ley? Jesús mismo declaró: la justicia, la misericordia y la fe. Al Jesús hablar de lo más importante de la Ley, no quiso decir que hay cosas en la Ley que no son importantes y otras que sí lo son, pues todo es importante. La palabra en este texto que se tradujo como “importante”, en griego es Barutera (βαρύτερα), que significa pesado.

Es decir, los fariseos eran incisivos en lo más minucioso, pero omitían lo de más peso e importancia de la Ley. Pasaban por alto el principio por el cual existe la Ley, a saber, procuran que exista y prevalezca en nuestras vidas la justicia, la misericordia y la fe.

En la Ley misma en el libro de Deuteronomio 10:12 dice así, “Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma”.

Y en los profetas, en el libro de Miqueas 6:8 encontramos la misma declaración, “Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios”.

Siendo esta declaración parte de la Ley (pentateuco) y de los escritos de los profetas (profetas menores), nadie debería pensar que éste era un mandamiento desconocido por ellos o de un mandamiento nuevo acabado de ser instituido por Jesús. ¡No! Era un mandamiento antiguo y completamente conocido por ellos. Pero los escribas y fariseos se centraban más en lo exterior que en lo interior.

Hoy día vivimos el mismo problema. Exteriormente podemos aparentar ser buenos, pero interiormente podemos estar corrompidos. Al fin de cuentas, ¿qué persona puede saber lo que hay en mi mente y dentro de mi corazón? Pero ese es el gran problema, que Dios si lo sabe; y en base a lo que hay dentro como lo que hay fuera será puesto delante en su juicio.

De manera similar, algunas confesiones religiosas piensan también que “amar a Dios y al prójimo” eran mandamientos nuevos que sustituyeron los diez mandamientos. Pero en realidad estos mandamientos ya existían porque desde el principio, el amor es el centro de la ley y el mayor de todos los mandamientos.

En Deuteronomio 6:5 dice, “Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas” Y en Levíticos 19:18 dice, “No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo Jehová.” Hoy día Dios también quiere transformar tu vida no solo en lo exterior sino más aun en lo interior. De ello depende que la

gracia sea de Cristo sea efectiva en ti. Dejo obrar en lo más profundo de tu ser.

El problema del evangelio a mi manera y el evangelio personalizado

“Esto es importante hacer sin dejar de hacer aquello” (Mt 23:23d). La parte final del versículo 23 termina con una aclaratoria. Podría parecer que Jesús estaba condenando el acto de diezmar. Posiblemente tanto los fariseos como alguien hoy día podrían haber pensado que con tal reprensión Jesús estaba en ese momento declarando la invalidez de la Ley de manera general o de la Ley que demandaba la devolución del diezmo.

Por esta razón Jesús aclaró que el problema no era el diezmo, sino la manera cómo ellos estaban tratando de cumplir la ley del diezmo. Porque, aunque estaban diezmando las hortalizas para no violar la ley, igualmente la estaban violando porque dejaban de lado el centro mismo de la Ley.

Por esta razón les llamó sepulcros blanqueados. “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que, por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, más por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia” (Mt 23:27). Como decíamos en un principio, es más fácil aparentar ser piadoso, que serlo verdaderamente. Pero otro pecado implícito en la conducta de los escribas y fariseos es lo que denominaremos “el evangelio personalizado”, que no es más que vivir el evangelio a nuestra manera, un evangelio ajustado a nuestros intereses y gustos.

Aplicación

Hoy día este problema está manifestado en la mayoría de las religiones del mundo porque los intereses personales prevalecen sobre lo que verdaderamente Dios exige de nosotros. El mundo busca una iglesia como si estuviera seleccionando una camiseta. Busca la que más le guste. Y si algo en ella no encaja con sus pretensiones, la deja y emprende la búsqueda de otra. Hoy día vemos un mercado de religiones donde cada una se vende promoviendo lo que a la gente le gusta. La religión de los sentidos. ¡Vive como quieres, has lo que quieres, porque Dios te ama! No importa si eres un desviado sexual, no importa si eres liberal, ¡Dios te entiende y te ama! alegan muchos. Y verdaderamente Dios nos ama y verdaderamente Dios nos entiende. Pero Dios aborrece el pecado y si no nos arrepentimos pronto vendrá la condenación tal como vino para los escribas y los fariseos.

CONCLUSIÓN

Los escribas y fariseos habían colmado la medida de la iniquidad. Su influencia corruptora había embriagado al pueblo de Israel. No aceptaron a Cristo como el Mesías porque no era como ellos, aun cuando todos al escuchar y ver la vida de Jesús “se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas. (Mr 1:22). La envidia y el orgullo los llevó a cerrarse y a impedir a otros que llegaran a Jesús. Por esta razón le dirigió tan duras reprensiones, para que despertaran y abrieran sus corazones al Salvador del mundo.

A través de este mensaje podemos concluir entonces que Dios ama a los que lo adoran en espíritu y verdad. Que Dios aborrece la hipocresía, la superficialidad, el legalismo y el fanatismo. Que la obediencia exterior de los mandamientos de Dios no sirve de nada, si no se ha producido un cambio en nuestro interior. Que Dios mira cuales son las intenciones y propósitos que mueven

nuestras acciones. Que no podemos ajustar la religión a nuestra conveniencia e intereses guardando los mandamientos que más nos gustan y dejando sin cumplir otros. Que debemos obediencia completa y cabal a nuestro Dios. Que la Ley de la devolución de los diezmos sigue vigente. Que Dios nos dice las cosas porque nos ama y quiere nuestro bien. Que pronto llegará el día cuando nuestras obras serán llevadas a juicio y ese día veremos el fruto y recompensa de nuestras acciones como mayordomos de Dios.

LLAMADO

Hoy es el día de emprender cambios. Hoy es el día de salvación. Si hasta ahora has vivido una vida de hipocresía e iniquidad, Cristo está con los brazos abiertos para perdonarte y transformar tu corazón. Ven adelante para orar contigo y entreguémosle nuestro corazón a Dios. Amen.